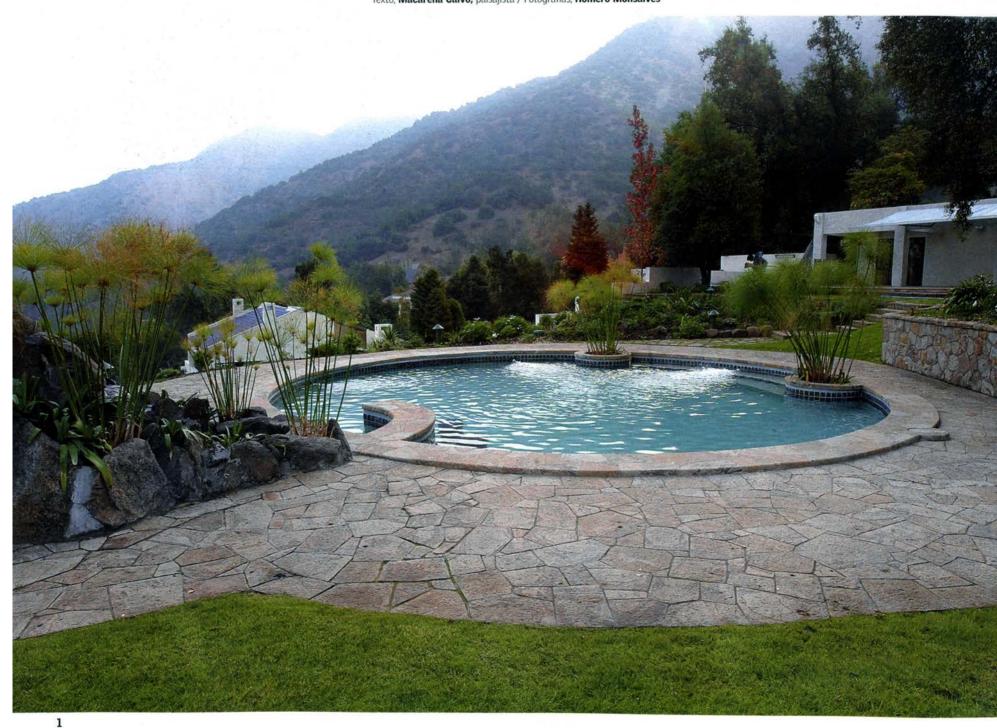


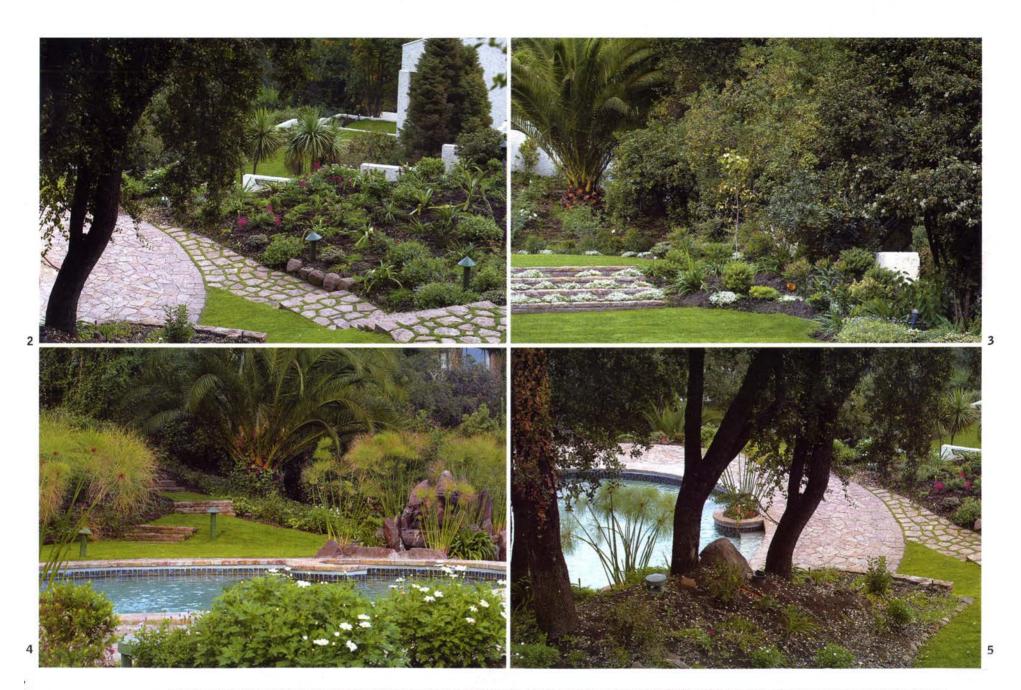


SUTIL ENTRELAZADO

A los pies del cerro Manquehue, donde abundan espinos y quillayes, los jóvenes paisajistas Rodolfo Stoltzmann y Andrea Von Unger, reconstruyeron un jardín que comparten dos casas, generando sectores de gran carácter en los que cuesta definir qué estaba y qué es lo nuevo.

Texto, Macarena Calvo, paisajista / Fotografías, Homero Monsalves

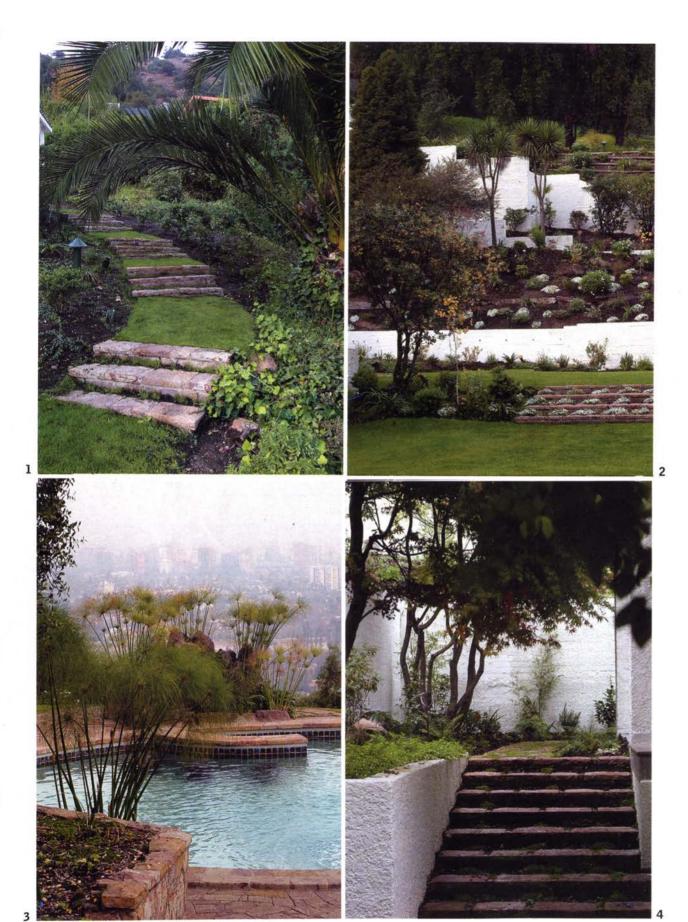




1- La flora nativa del cerro Manquehue también se hace presente en el jardín a través de quillayes, espinos y boldos. El colorido otoñal de la vegetación nueva contrasta con el verde intenso de la existente. / 2- Los paisajistas hicieron un diseño que incorpora nuevos pavimentos de piedras y pasto entre medio, generando zonas semi duras. / 3- Las escaleras en contacto con las flores hacen del recorrido todo un placer. Al fondo una palmera que sintoniza muy bien con el carácter un tanto tropical del jardín. / 4- La piscina tiene una cascada de rocas donde los paisajistas incorporaron Papiros egipcios, logrando un efecto muy particular. / 5- Otra vista de la piscina con su escenográfico entorno.

uando el dueño de la propiedad decidió remodelar las dos casas –una principal y una de invitados–, también quiso trabajar el jardín que, por falta de mantención, presentaba un aspecto muy deteriorado. Producto del emplazamiento y de las buenas condiciones de suelo, había crecido mucha vegetación en forma natural y sin ningún control, por lo que la primera tarea de los paisajistas Rodolfo Stoltzmann y Andrea Von Unger al hacerse cargo del proyecto, fue determinar qué especies mantener y cuáles eliminar para ir definiendo el nuevo jardín.

Uno de los atractivos del terreno es que a él se puede acceder por abajo -donde se ubica la casa principal- o por arriba, desde la casa de huéspedes. En este último caso se sale hacia una explanada-mirador, con una vista espectacular, donde se sitúa una piscina redonda acompañada de una cascada con rocas. En ella la intervención de los paisajistas fue la incorporación de papiros egipcios en maceteros hechos en obra en la pis-



1- Los senderos cuentan con escaleras y van armado un atractivo recorrido entre las viviendas. Las superficies de pasto no son tan grandes en relación al terreno. / 2- Para lograr floración durante todo el año, el jardín contiene numerosas especies. / 3- La piscina, ubicada en la parte alta junto a la casa de huéspedes, es un verdadero mirador urbano. / 4- Debido a los grandes desniveles, los paisajistas tuvieron que trabajar la pendiente con escaleras y rampas.

cina, los que lograron darle un aire exótico y muy atractivo. A un costado, se realzó la presencia de un añoso quillay mediante el arreglo de su base formando un macizo con otras especies vegetales.

Desde la piscina hacia arriba hay una gran ladera que limpiaron conservando el cubresuelo Vinka mayor y algunas especies nativas. En este nivel, una pérgola pintada blanca funciona como pequeño remate de la parte alta del jardín.

La idea de los paisajistas era tener floración durante todo el año, para lo cual incorporaron agapantos, hemerocallis, strelitzias, agateas, verónicas de diferentes variedades, lupinos y alstroemerias.

Para bajar hasta el nivel de la casa principal, crearon un sendero de madera y lo plantaron con numerosas especies de manera tal que se camina entre chispeantes colores y texturas. Además, apoyaron con plantas los muros de contención existentes para aminorar su impacto visual e integrarlos naturalmente.

Muy atractivo es que los paisajistas trabajaron cada uno de los rincones logrando efectos variados. Por ejemplo, hay algunas superficies puntuales de pasto que sin ser protagónicas, son necesarias; o un pequeño patio con abundante sombra donde conviven ophiopogon y azaleas.

Rodolfo y Andrea hicieron que su proyecto se fuera entrelazando con lo existente de manera sutil, de tal forma que se pierden los límites entre lo nuevo y lo antiguo, y sólo se percibe que algunas especies eran preexistentes debido a su tamaño: criptomerias japónicas, dracenas, pittosporos tobira, canelos y castaños de la India. VID

Paisajistas: Rodolfo Stoltzmann y Andrea Von Unger

Superficie jardín: 2.800 m² aprox. Ubicación: Santa María de Manquehue.

Año de construcción: 2005 Especies predominantes:

Árboles: Castaño de la India, Quillay, Cryptomeria japónica, Patagua, Acer japónico, Espino, Canelo, Dracena, Gingko biloba. Arbustos: Pittosporo tobira enano, Lonicera nítida variegada,

Nandina, Verónica buxifolia, Verónica microphila, Corona del poeta,

Cotoneaster adpressa, Coprosma kirkii , Mirto hamburgués. Flores y cubresuelos: Ceratostigma, Alstroemerias, Ajuga reptans,

Rosa mini light, Phílica, Jazmín hélice, verónica repeens.